



APORTE DEL CONOCIMIENTO
DE POBLADORES LOCALES
Y CAZADORES EN EL ESTUDIO
DE LAS POBLACIONES DE

JILGUEROS

MYADESTES MELANOPS

EL PARQUE NACIONAL TAPANTÍ,
MACIZO DE LA MUERTE,
ÁREA DE CONSERVACIÓN
LA AMISTAD PACÍFICO,
COSTA RICA.

Vanessa Carvajal Alfaro.

Escuela de Ciencias y Letras, Instituto Tecnológico de Costa Rica, Sede San Carlos.
Correo electrónico: vcarvajal@itcr.ac.cr

Resumen

El aprovechando de información biológica procedente de la cacería, y pobladores locales, representa una excelente oportunidad para generar información útil para el manejo y conservación de la especie y su hábitat. Se aplicó un cuestionario a los miembros de la Asociación de Pajareros de Orosi con el fin de evaluar y aprovechar su conocimiento acerca de los jilgueros (*Myadestes melanops*). Los jilgueros resultaron las aves preferidas de caza y la que se tiene en mayor número en cautiverio. En cuanto a la biología, los cazadores poseen un amplio conocimiento de la especie, tanto de su época de anidación, lugares, hábitos

alimenticios. El conocimiento local resulta un recurso sumamente útil cuando se trata de estar al tanto de la biología y ecología de una especie, sobre todo si se trata de una especie de caza. Estos estudios resultan importantes cuando se dispone de pocos recursos económicos para estudiar las poblaciones silvestres, que es generalmente costoso en tiempo y recursos. De manera que la información proporcionada por los cazadores y pobladores locales permite hacer un diagnóstico preliminar con que resulta muy útil a la hora de la selección del área de estudio de la población silvestre de interés.

Palabras claves: aves, cacería, pajareros, Orosi, jilgueros.

Introducción

Producto de nuestra preocupación por el futuro de nuestra vida silvestre nos hemos esforzado en los últimos tiempos por generar conocimiento que nos permita la sustentabilidad de

los recursos naturales y la conservación de la flora y la fauna asociada a ellos. Sin embargo nuestros primeros esfuerzos se han centrado en cuantificar organismos presentes en diferente hábitat y nuestras poblaciones no han sido objeto de estudio más que en casos excepcionales de especies amenazadas.

No obstante debemos priorizar nuestros estudios sobre dinámica y monitoreo de poblaciones sobre todo para aquellas especies como jilguero cuya población se ve afectada por numerosas extracciones, producto de la cacería a nivel local y pérdida de hábitat.

Aprovechar la información biológica procedente de la cacería, y pobladores locales, representa una excelente oportunidad para generar información útil para el manejo y conservación de la especie y su hábitat.

El contacto con cazadores y pobladores locales permite conocer con exactitud el tipo y la cantidad de



alimento que se está consumiendo así como, el momento en que se ingieren.

Este recurso es cada vez más utilizado por manejados de vida silvestre quienes son conscientes que utilizar la información procedente de cazadores y pobladores locales, es un recurso barato y accesible que brinda información puntual a partir del análisis directo de los restos de los animales cazados o de la tenencia de especies en cautiverio.

El jilguero, se distribuye en Costa Rica y el oeste de Panamá. Es una especie conspicua, relativamente común en las elevaciones medias y tierras altas de ambas vertientes, desde los 450m hasta los 3000m sobre nivel del mar (Stiles y Skutch 1991, Hidalgo 1996).

Esta ave vive en el sotobosque de áreas boscosas, generalmente se esconde en los densos arbustos y bambú del dosel, aunque también tienden a aventurarse a árboles de áreas semiabiertas o de crecimiento secundario. En la mayoría de los casos se encuentra solitario o en pareja, desplazándose dentro de la vegetación (Stiles y Skutch 1991, Hidalgo 1996).

Esta especie realiza migraciones altitudinales durante la época reproductiva entre marzo y junio, usualmente se encuentra en las tierras altas y luego desciende hasta aproximadamente los 450m y ocasionalmente hasta 100m especialmente en el área del Caribe. Construye el

nido en forma de una copa voluminosa, donde coloca tres huevos blanquecinos manchados con pardorrojizo (Stiles y Skutch 1991,

Hidalgo 1996).

En Costa Rica es frecuente la caza deportiva y comercial sobre especies canoras, la cual se desarrolla prácticamente sin ninguna base biológica y ecológica que permita su sustentabilidad. Esta actividad es de particular importancia para ciertas zonas del país, como el caso de Tapantí y sus alrededores donde las poblaciones de aves canoras sufren numerosas extracciones. En la actualidad la caza del Jilguero está prohibida en todo el territorio nacional, sin embargo su tenencia está fuertemente arraigada a los pobladores locales.

Este estudio fue parte del proyecto *Estimación de las poblaciones de jilguero y el impacto de la captura, para estrategias de Conservación, en la zona del Parque Nacional Tapantí, Macizo de La Muerte, Área de Conservación La Amistad – Pacífico, Costa Rica*. Dicho estudio estimó densidad y abundancia, identificó áreas-espacio temporales de reproducción, así como sitios de forrajeo y evaluó opciones de manejo y conservación de las especies en la zona.

El presente trabajo tiene como objetivo evaluar el conocimiento popular

de pobladores locales y cazadores sobre las poblaciones de jilgueros su tenencia en cautiverio.

Metodología

Se aplicaron cuestionarios a los Miembros de la Asociación de Pajareros de Orosi, con la finalidad de obtener el conocimiento popular acerca de la población de jilguero. El cuestionario solicitaba información acerca de la distribución de la especie, variaciones en el tamaño poblacional a lo largo del tiempo, sitios de alimentación y los frutos consumidos, así como biología reproductiva, por ejemplo épocas de reproducción, sitios, ubicación de nidos, entre otras.

A cada pajarero se le solicitarán puntos de referencia para lograr ubicar geográficamente los sitios de alimentación y reproducción, con la finalidad de confirmar la información.

Resultados y Discusión

Se aplicaron un total de 31 encuestas todas a los miembros de la Asociación de Pajareros de la zona de Orosi, estos tenían en promedio 39 años de edad. En cuanto a sus ocupaciones 58% son Jornaleros, 13% Agricultores, 13% Técnicos De Alta Tensión, o Comunicaciones y un 16% se dedica a otras actividades como Artesanía, Mecánica, o Guardias de Seguridad. Tienen en promedio 18 años de dedicarse a la cacería con fines deportivos y de cautiverio.

Jilgueros

Myadestes melanops

En cuanto a las especies que prefieren cazar un 84%, afirmó su preferencia por el jilguero, mientras que el 16% prefiere cazar moztillos (*Carduelis sp*), Aguios (*Euphonia sp*) y sertilleros (*Sporophila torqueola*).

Los pajareros que prefieren el jilguero como ave de caza, un 42% dijo cazar únicamente Jilgueros, el 58% restante caza al menos una especie más (Fig. 1)

Esto convierte al jilguero en la especie preferida para la caza debido a su cantó y al valor en que se cotiza un buen individuo, la segunda especie con más presión de acuerdo a los resultados obtenidos son los gallitos (*Tiaris olivacea*), la cual es una especie residente de común a abundante en ambas vertientes hasta los 2000 (Stiles y Skutch 1989). Los moztillos (*Carduelis sp*) son la tercera especie que los encuestados prefieren, siempre acompaña del jilguero.

A la pregunta ¿Cuántas aves caza usted comúnmente en un día?, un 10% no respondió, el 16% afirmó cazar únicamente una por día, el 42% dijo cazar de una a tres aves, y mientras un 32% dijo cazar más de 4 aves en un día. Lo anterior puede darnos una idea de la cantidad de aves que se extraen y la gran presión que sufren las poblaciones, agravado por el hecho de que especies como el jilguero son altamente vulnerables a la pérdida de hábitat, ya que según Stiles y Skutch (1991), esta es una especie de sotobosque denso de los bosques montanos muy húmedos.

En cuanto a la tenencia de aves en cautiverio únicamente el 13% afirmó no poseer en el momento de la entrevista ningún tipo de aves, mientras que el 87% restante poseen aves, en cuyo caso un 78% tiene jilgueros (Fig.2).

Al ser el jilguero la especie preferida de caza, es de esperarse que esta sea el ave de mayor tenencia en cautiverio, sin embargo la tenencia de aves en cautiverio en la zona de Orosi, es un problema de enormes magnitudes, donde las personas no se limitan a una o dos aves sino que poseen más de una especie y más de un individuo de cada una. Un hecho muy importante de señalar es que un 19% de las personas afirmaron poseer moztillos aun cuando esta es una especie vedada por ley desde 1992, lo cual indica que las personas desconocen la ley o en el peor de los casos poco respetuosos de ellas. Se evidencia que se necesita un sistema de regulación y vigilancia más eficiente y paralelo a ella un programa de educación acerca de las implicaciones para las poblaciones de la extracción de individuos.

Según el conocimiento local los jilgueros se reproducen entre los meses de marzo y junio cuando comienzan a emparejarse ya que es muy factible encontrar pichones. Ponen de uno a tres huevos en nidos, los cuales son construidos de musgo en paredones, troncos u horquetas en las orillas de las quebradas y en las partes bajas de los árboles. Esto

coincide con lo reportado por Stiles y Skutch (1989) para la especie. Además afirmaron que esta especie se reproduce en la zona Tapantí, Cienagas, Embalse, Alto del Cedral, Purisil, Tausito y la Zona Protectora Navarro, todas ubicadas dentro del rango de distribución entre los 900 y los 2750 m, reportados para la época de cría (Stiles y Skutch 1989).

Respecto al tamaño poblacional de jilgueros un 52% de los encuestados afirmaron que la población se mantiene igual a años atrás, un 26% consideró que la población aumento y solamente un 22% cree que esta ha disminuido. Sin embargo la especie es vulnerable y sus poblaciones han disminuido de manera significativa, ya que la deforestación tiene una fuerte influencia sobre las misma, el no contar con estudios poblacionales que determinen los verdaderos efectos de estos dos factores (caza y deforestación) es una preocupación en los últimos años en los manejadores de vida silvestre y personal de las áreas de conservación en el país, lo que ha influenciado estudios como este.

En cuanto a la dieta jilguero se han señalado 11 posibles especies como fuente de alimentación (Cuadro 1) de estas 6 especies fueron confirmadas en observación directa para un porcentaje de 55% de acierto (Fig.3). Es posible que las que las otras especies puedan ser observadas durante otra época del año cuando la fenología de la zona cambie, ya que mayoría de los encuestados cuentan

con mucho conocimiento acerca de la dieta del jilguero, debido a que recogen frutos para la alimentación de los individuos que mantienen en cautiverio

La mayor amenaza que enfrentamos en el uso de las especies silvestres es la falta de conocimiento básico de su ecología y su papel en la dinámica de los ecosistemas tropicales. En muchos casos falta información sobre aspectos tan importantes como la dinámica poblacional de la especie que queremos manejar, épocas de reproducción, patrones de actividad y movimientos, requeridos de hábitat, hábitos alimentarios, etc. (Carrillo 2000).

Con la consolidación de los estudios de investigación así como con la elaboración de planes para el manejo y conservación de especies y sus ecosistemas, se aportan las bases

para el aprovechamiento racional de la fauna silvestre con lo que participa en el desarrollo de la región y a la vez se asegura la conservación de las especies y su hábitat (Alvarez 1998).

Se requiere generar no sólo información básica y aplicada que conduzca hacia un aprovechamiento racional de este recurso, sino que incluso se necesita diseñar técnicas adecuadas para realizar tanto investigación como manejo.

El conocimiento local resulta un recurso sumamente útil cuando se trata de conocer la biología y ecología de una especie, sobre todo si se trata de una especie de caza, con las que los cazadores tienen contacto directo. Estos estudios resultan importantes cuando se dispone de pocos recursos económicos, por lo que un diagnóstico preliminar con cazadores y pobladores puede resul-

tar muy útil a la hora de la selección del área de estudio.

Literatura Citada

Alvarez, S. 1998. Vertebrados Cinegéticos. [En Línea (<http://www.cibnor.mx/bt/e22>)].

Carrillo, E. 2000. Utilización de Especies de flora y fauna por el hombre para la subsistencia y la producción. WWF Centroamérica. Vol 3, No 1: 4-7

Hidalgo, C. 1996. Aves del bosque lluvioso de Costa Rica. Trejos Hermano Susesores, S.A. San José, Costa Rica.

Stiles, F. G. 1991. Las aves de Costa Rica. Pp 520-541. En: Janzen, D. (Ed). Historia Natural de Costa Rica. Editorial Universidad de Costa Rica. San José. 822 pp.

Stiles, F. G. y A. F. Skutch. 1991. A guide to the birds of Costa Rica. Cornell University Press, Ithaca, New York. 512p.

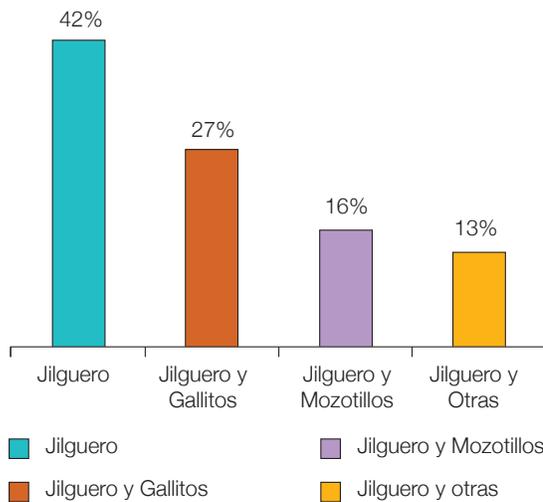


Figura 1. Porcentaje de las especies preferidas por los miembros de la Asociación de Pajareros de Orsi, para cazar.

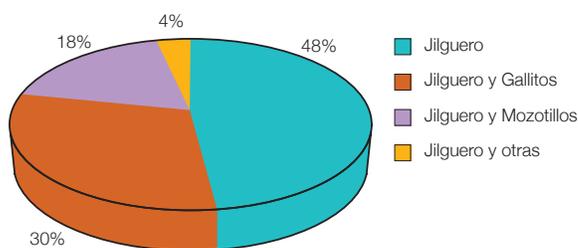


Figura 2. Porcentaje por especies de la tenencia de aves en cautiverio por los pajareros de la Asociación de Orsi.

Familia	Especie	Nombre Común
Aquifoliaceae	<i>Ilex sp.</i>	Azuillo
Melastomataceae	<i>Conostegia sp.</i>	Lengua de Vaca
	<i>Miconia sp.</i>	Uña de Gato
Myrsinaceae	<i>Ardisia compresata Kunth.</i>	Ratoncillo
Myricaceae	<i>Morella cerifera L.</i>	Arrayancillo*
Phytolacaceae	<i>Phytolaca rugosa L.O.Williams.</i>	Jaboncillo*
Rhamnaceae	<i>Rhamnus oreodendron .O.Williams.</i>	Duraznillo*
Rosaceae	<i>Rubus sp.</i>	Mora*
Rubiaceae	<i>Gonzalagunia rosea Standl.</i>	Maicillo*
Styracaceae	<i>Styrax argentus C.Presl</i>	Curá
Verbenaceae	<i>Citharexylum macradenium Greenm.</i>	Dama*

* Observación Directa de Individuos Alimentándose

Cuadro 1. Lista de Especies que Constituyen la Dieta del Jilguero *Myadestes melanops*, según el Conocimiento Local.

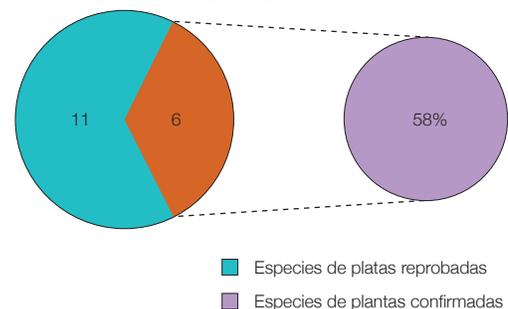


Figura 3. Porcentaje de plantas confirmadas por observación directa en la dieta del jilguero, con referencia al conocimiento local.